

Evangelio Secular el Domingo 27 del Tiempo Ordinario (14 de Octubre de 2012)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 17 - 30

Vende lo que tienes y sígueme.

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre." Él replicó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño." Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme." A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!" Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: "Hijos, ¡que difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios." Ellos se espantaron y comentaban: "Entonces, ¿quién puede salvarse?" Jesús se les quedó mirando y les dijo: "Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo." Pedro se puso a decirle: "Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido." Jesús dijo: "Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más- casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Jesús contrapone el modo de "los hombres" (para quienes "es imposible" salvarse) al de "Dios" ("para Dios todo es posible").

Jesús repite tres veces (por tanto, algo bien atestiguado) que la dificultad de "los hombres" reside en la riqueza (en "la confianza" en la riqueza, según la traducción litúrgica).

El texto parece relacionar riqueza y la estafa (obtenida de manera injusta), pues Jesús, añade al rico un mandamiento que no viene en el Decálogo: "no cometerás fraude"

La alternativa es amontonar "un tesoro en el cielo". Como los Doce, que sí han "dejado todo" y han "seguido a Jesús", como le había pedido al rico (Marcos no dice que sea joven).

Tal petición ("vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, y luego sígueme") es paralela con la que había proclamado a sus discípulos anteriormente ("que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga"), también en un contexto donde se enfrentan las dos mentalidades.

Al que hace así las cosas, Jesús le asegura ya desde ahora una nueva familia ("casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras"), pero sin la figura de dominación -el padre- (como enseñó el domingo pasado), y después -en el futuro- la vida eterna, por la que había preguntado el rico.

COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Jesús es muy claro aunque nosotros intentemos dulcificarlo para que su propuesta entre en nuestros esquemas, en vez de buscar que nuestra vida sea según los esquemas de Dios. Los ricos, la inmensa mayoría de nosotros, confiamos en nuestras posibilidades, conocimientos y recursos económicos más que en Dios, por eso no podemos participar del Reino de Dios, es decir, de una vida plena que sólo se consigue poniéndolo todo a Su servicio.

Siempre sueño que los cristianos "ricos" podemos vivir una austeridad liberadora que generara recursos económicos y tiempo libre para dedicarlo al Reino. Por ejemplo: compartir coches, gestionar guarderías comunitarias, cuidado de niños, ofrecer nuestras casas para acoger a gente humilde que viaje para temas solidarios, favorecer los grupos de consumo y producción local y ecológica... en fin, favorecer estilos de vida comunitarias, austeras y liberadoras.



DESDE LA FAMILIA

(matrimonio con tres hijos, cuarto en camino, pertenecientes a un grupo de matrimonios parroquial)

Este domingo el Señor nos habla del camino a seguir. Los esposos han decidido dejar a su padre y a su madre para unirse para ser uno. Esto lo escuchábamos hace unas semanas y en parte, conecta con la Palabra de Dios de este domingo.

Sí, los esposos dejamos nuestra comodidad familiar individual para "complicarnos" juntos, y muchos "cumplimos desde pequeños" al decidir casarnos por la Iglesia sellando nuestra unión ante el mismísimo Dios Todopoderoso. Pero - porque hay peros- cuando el tiempo avanza y cuando vemos que vamos renunciando a cosas que antes no había pegado para hacerlas pues hay llega el conflicto, dejas de ver a los amigos habitualmente, ya no vas con tanta asiduidad al fútbol, hoy hay que llevar los niños al parque,... En fin, "que fruncimos el ceño y marchamos pesados" por que este sagrado matrimonio es muy complicado de aceptar. Y esto, sólo si hablamos del aspecto material del matrimonio porque si nos metemos en el aspecto espiritual, tenemos que cuidar el sacramento adquirido, hay que cultivarlo con las dulzuras pero también con las exigencias del Evangelio. Qué bonito pensar que a pesar de ese sacrificio de darse día a día a tu familia, que desgasta, claro que sí; pero es más bello el fruto recibido que el sufrimiento de la entrega y el cuidado dados para que se mantenga el árbol del amor verdadero dando fruto abundante. "Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más- casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna".

Que regalo nos hace el Señor para los que se abandonan en sus manos. Pidamosle a Dios Padre para que nos ayude a vivir el Evangelio sin recortes, sin rebajas. Que el Señor os bendiga, os guarde y os acompañe durante toda la semana.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesús y Dios Padre Misericordioso,
Tú nos miras con Cariño y nos invitas a seguirte.
¡Gracias por Llamarnos una y otra vez a seguirte a Ti!
Nos pides con Ternura seguirte a Ti sin condiciones,
poniendo nuestras seguridades y confianza sólo en Ti,
porque únicamente así conoceremos la Gratuidad de tu Amor,
de tu Reino de Vida y de Salvación que llena de Amor al mundo.
Gracias por enseñarnos que el Reino de Dios es tu Gran Regalo
y que no puede lograrse jamás con los medios materiales.
Hoy Tú nos pides ser generosos y compartir nuestros bienes
para que no depositemos nuestra confianza en las riquezas,
ya que sólo Tú, Dios nuestro, eres el Dueño de nuestras vidas.
Ayúdanos Tú, Dios Bueno, a no ser nunca injustos con los demás,
ni a desentendernos de los pobres y excluidos de nuestra sociedad.
Ayúdanos a cumplir siempre tus Mandamientos y tu Voluntad,
respondiendo a tu Llamada a la Conversión como tus fieles seguidores.
Danos Tú, Dios nuestro, una actitud de disponibilidad
para responder con gozo a las exigencias del Evangelio,
sabiendo que tu Amor nos guía y tu Mirada nos llena de tu Bondad.
Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros
y danos Tú, un corazón generoso y desprendido
que no se apegue a los bienes efímeros ni materiales,
sino sólo a Ti y a tu Bondad, para tener un corazón abierto a los demás.
Tú que eres Amor, Misericordia y el Tesoro de nuestra vida,
haz que en estos momentos de crisis económica que vivimos,
nunca pongamos nuestra confianza en el dinero ni que él nos domine.
Haz Tú que nuestros bienes sirvan para ayudar a los más desfavorecidos.
No permitas que las riquezas de nuestro mundo nos alejen de Ti
ni nos impidan crecer en intimidad y cercanía contigo, Dios Bueno.
Transfórmanos en fieles servidores de tu Evangelio y de tu Reino,
para predicar tu Buena Noticia a todos y por todas partes. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Ante esta Palabra, podemos mostrar dos actitudes: bien nos venimos abajo por pensar que de todas, todas, estamos condenados, o bien, confiamos en el Amor de Dios e intentamos hacer un análisis profundo de cómo y cuánto es nuestro apego a las cosas, que en realidad es lo que nos hace perder la libertad de amar con total entrega al Señor. Posiblemente, ninguno somos rico en dinero, pero no sólo eso es lo que cuenta. Una persona aun ganando y teniendo poco, puede ser más rico que un millonario, por qué, pues por que no es capaz de prestar aquella camisa que tanto le gusta, aquel CD del cantante de moda, ese programa favorito de la tele, ese momento que no quieres que nada ni nadie te perturbe, esa visita a deshoras o esa llamada por telefono cuando justo juega mi equipo, esa idea mia que me parece tan genial y que los otros, como son tontos, no aceptan... Hay un sinfin de cosas que vamos acumulando en nuestro haber que llegan a coartar nuestra forma de amar a los demás. Hace poco, hablabamos del "saber cortar", ahora podriamos hablar de "saber perder". Es un ejercicio a realizar cada vez que nos ocurran estas u otras situaciones, si nos paramos a pensar un poco, nos sorprenderemos de lo ricos que somos, de lo apegados que estamos a nuestras cosas y que no somos capaces de perder por amor...

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-el-domingo-27-del-tiempo-ordinario-14-de-octubre-de-2012